



La educación tiene motivos para secundar la huelga general

“Quieren acabar con todo”

CCOO y UGT las asociaciones de estudiantes MAS VALLADOLID y ALTERNATIVA UNIVERSITARIA lanzamos este manifiesto en el ámbito de la UVa a favor de la huelga general el próximo 29 de marzo, haciendo especial mención entre la unión de estudiantes y trabajadores. Con ella queremos desenmascarar la verdadera política del Gobierno del Partido Popular, cuya reforma laboral constituye una nueva vuelta de tuerca que potencia la discrecionalidad empresarial, en la misma medida que desprotege a los trabajadores por cuenta ajena.

La repercusión de esta reforma laboral en el sector de la enseñanza es grande. Y, aunque todavía no afecta al personal funcionario resulta evidente el peligro que se cierne sobre una eventual modificación del Estatuto Básico del Empleado Público, tendente a adelgazar las plantillas públicas mediante otras fórmulas distintas de la congelación de convocatorias de oposiciones.

El profesorado y el PAS debe saber que la mejor defensa de sus derechos es la protesta unánime contra esta reforma. Una reforma que es injusta, ineficaz e inútil..

Los y las estudiantes vemos como esta drástica reforma laboral siguiendo con las últimas políticas impuestas desde Europa merma nuestras posibilidades de acceder al mercado laboral, con la creación de un nuevo contrato “para emprendedores” que nos deja a merced del empresario y sin ningún tipo de subsidio. Por tanto las y los estudiantes son uno de los colectivos más perjudicados por esta reforma, pues estamos viendo como nuestros derechos como futuros trabajadores se están viendo mermados. Así mismo vemos como la calidad de la enseñanza pública, a través de la subida desmedida de las tasas, Plan Bolonia, supresión de becas, reformas estatutarias pretenden mermar aún más la democracia interna y la poca representación que tienen las y los estudiantes.

En la universidad, los Expedientes de Regulación de Empleo (ERE) están llamando a la puerta. La reforma laboral extiende el despido por causas económicas, técnicas, organizativas o de producción al personal laboral al servicio del sector público. Con estas causas, las universidades se encuentran en una situación potencial de despido, dada la escasez presupuestaria de que disponen. Se amplían las posibilidades de modificación unilateral de las condiciones de trabajo. El futuro de cientos de miles de familias se encuentra en manos del criterio de los responsables políticos que, por de pronto, han empezado a debilitar los servicios públicos para favorecer la iniciativa privada.

Una respuesta rotunda por parte de los estudiantes, empleados públicos y trabajadores en general, secundando la huelga general del día 29, haría que el Gobierno se replantease sus políticas económicas y repartiese más equitativamente el peso de la crisis, buscando los ingresos necesarios para equilibrar los presupuestos a través de una reforma fiscal progresiva, de un mayor control sobre las entidades financieras y a través de la imposición de medidas que permitan que aflore la economía sumergida existente.

Así mismo creemos que hay que apostar por una universidad pública de calidad. No nos podemos quedar inmóviles ante esta reforma laboral que atenta contra nuestros derechos y plantearnos un ciclo de movilización sostenida.